

Por: Artishock • 24.10.2022



Vista de la exposición "Parampara", de Manuel Brandazza, en Pasto Galería, Buenos Aires, 2022. Foto cortesía de la galería



Artishock

[Más publicaciones](#)

[Artículos](#)

MANUEL BRANDAZZA: PARAMPARA

Por Carla Barbero | Curadora

Alguien puso en el agua sensuales peces como si fueran joyas. El río es el primer paisaje surreal, ese paraíso universal que funda a los pueblos y ofrece el cultivo de las más nobles virtudes para la continuidad de la vida. Manuel lo sabe, y más que eso, como un discípulo del Paraná, parece custodiar la liturgia del río. Sus noches, la humedad de las islas, los peces deslizándose —con esa facilidad tan sexy—, la sombra vegetal recortada en las orillas marrones. Brandazza crea seres de más de dos metros de alto, deidades mezcla de humanxs con bogas y pacús, sirenas enfundadas por Schiaparelli, y los organiza para esta lujosa celebración.

Parampara continúa una serie de obras iniciadas el año pasado y que el artista expuso por primera vez bajo el nombre *Muchacho del Paraná*, una instalación mural que citaba a la icónica escultura de Lucio Fontana de 1942. Allí Brandazza absorbe, además del vínculo con la historia local, la atmósfera dramática actual. La obra respira un contexto signado por el ecocidio que se desarrolla en las últimas décadas en la región del litoral argentino y que ha provocado la bajante más grave del río en 77 años. Es, precisamente, la tensión entre la belleza de sus esculturas anacaradas con el barro, y la fantasía sensual que evocan esos cuerpos en medio de la realidad brutal, el dulce-amargo, como definió Ann Carson al eros, que crece en la obra de Brandazza y lo gobierna todo.

Entre la galantería de la fiesta y el tendido sacrificial del ritual, un cardumen matelaceado cuelga de anzuelos. De organza cristal y tafetán, todas cosidas con hilo blanco y perlas, cada pieza derrama una escena de río, son mantos que acusan un ritmo visual regional en el cual asoman las referencias a Juan Grela, Aid Herrera y Raúl Domínguez. Las costuras, líneas de dibujo aleatorias, a través de sus respuntes nos guían hacia rostros, sexos y redes que se enlazan y camuflan, al igual que lo hacen las víboras. Como si fuera poco, estos seres además están cubiertos con joyas de barro esgrafiadas, cocidas y barnizadas. Cada una narra otra historia más, texturas escamosas forman ojos y pechos, la red de las pescadoras se multiplica como patrón y disuelve las figuras del fondo. Cuánta dedicación

hay en grabar cada línea, verdaderos mensajes de amor. La belleza no encuentra reparos, ostentosas y llenas de gracia, estas piezas toman formas desde un gesto excesivo, y en ese gesto aparece el camp litoraleño.



Manuel Brandazza, Niño dorado, 2022, organza cristal matelaseada, perlas fantasía y piezas de cerámica esgrafiadas, 215 x 150 x 20 cm. Colección particular



Manuel Brandazza, Niño dorado (detalle), 2022, organza cristal matelaseada, perlas fantasía y piezas de cerámica esgrafiadas, 215 x 150 x 20 cm. Colección particular



Manuel Brandazza, Paraná, 2022, tafetán matelaseado, perlas fantasía y apliques de cerámica esgrafiados, 210 x 120 x 12 cm. Foto cortesía de Pasto Galería



Manuel Brandazza, Carnaval, 2022, organza cristal, tafetán y seda matelaseada, bordados de perlas, fantasía y apliques de cerámica esgrafiados, 220 x 170 x 50 cm. Cortesía del artista y Pasto Galería



Manuel Brandazza, El Perla (detalle), 2022, organza cristal, tafetán y seda matelaseada, bordados de perlas fantasía y apliques de cerámica esgrafiados, 150 x 220 x 50 cm. Cortesía del artista y Pasto Galería



Manuel Brandazza, Río rebelde (detalle), 2022, organza cristal matelaseada, bordados de perlas fantasía y apliques de cerámica esgrafiados, 215 x 120 x 40 cm. Cortesía del artista y Pasto Galería

En esta exposición, tal como lo viene desarrollando en el último año, el artista encuentra un poder integrador entre lo formal, lo poético y lo histórico en porciones precisas, en especial en lo referido al tiempo. Sería mezquino ver estos trabajos de forma aislada: aquí se condensa un largo recorrido proveniente del diseño textil y las efervescentes performances en la noche porteña de los años noventa, también resuena su residencia en Río de Janeiro rodeado de las hordas botánicas y el trabajo en la Escola do Samba Unidos do Viradouro a mediados de los años dos mil; incluso las nuevas percepciones que le trajo la práctica continua del yoga. Desde las fiestas en Ave Porco y El

Dorado donde se gestó un arte performático fundamental para pensar la genealogía queer local, hasta su actualidad en Rosario, en su medioambiente afectivo natal, la obra de Brandazza se ha vuelto una corriente caudalosa de imágenes corpóreas. Corriente que se nutre tanto de las tradiciones surrealistas litorales, como del universo de la música pop y de la visión de aquellos diseñadores de moda que fueron claves en el siglo XX como Gaultier, hasta de las comparsas brasileras, todo bajo la imperiosa necesidad del goce.

Para el hinduismo, *Parampara* es la expresión sonora que indica la transmisión oral del conocimiento entre maestrxs y discipulxs, la forma en que la sabiduría circula. La labor de Brandazza parece consistir en recoger los atributos del Paraná y crear afluentes para honrarlo, tal como lo hicieron otrxs antes que él. Y no es cosa sencilla, desde ya, como cuando llega la crecida y la yarará sale de carnaval.

Parampara, de Manuel Brandazza, se podrá ver del 16 de septiembre al 29 de octubre de 2022 en [Pasto Galería](#), Chacabuco 866, Buenos Aires, Argentina.

También te puede interesar



Artículos

Artishock • 29.09.2022

EL ARTE ES UN MISTERIO. LOS AÑOS 90 EN BUENOS AIRES

El arte de los años noventa generó debates y posiciones antagónicas. Al día de hoy se presenta una sospecha acerca de su legitimidad como una experiencia propia del arte contemporáneo. La mirada de las...



Noticias

Artishock • 07.04.2022

LA EXPOSICIÓN OLVIDADA Y UNA LECTURA A CUATRO ARTISTAS CHILENOS

El Museo Nacional de Bellas Artes de Argentina presenta desde hoy 7 de abril "CAYC Chile | Argentina | 1973-1985-2022. La exposición olvidada y una lectura a cuatro artistas chilenos", una exhibición que rescata...



Noticias

Artishock • 04.02.2020

CARLOS AIRES: NOTHING NEW

ADN Galería presenta "Nothing New", exposición individual de Carlos Aires (España, 1974), artista multidisciplinar reconocido internacionalmente por su visión crítica hacia la sociedad actual y por su investigación en la representación del poder. El...

Lo mejor de Artishock
directo en tu buzón, cada
quince días.

Correo Electrónico

SUSCRÍBEME



Somos la revista digital de arte contemporáneo más vista en Chile y uno de los sitios web sobre arte más visitados en Iberoamérica

[Contáctanos](#)

[Facebook](#)

[Quiénes Somos](#)

[Twitter](#)

[Términos legales](#)

[Instagram](#)

17 de octubre de 2023

Buscar...



PLÁSTICA. Muestra Muchacho del Paraná, de Manuel Brandazza

Rosario12

> [Arte argentino contemporáneo](#)

Deidades del río en barro y seda

Sirenas y otras fantásticas formas entre lo figurativo y lo abstracto pueblan el río imaginario expuesto en Jamaica Gallery.



Por Beatriz Vignoli

11 de julio de 2021 - 00:00



Vista general de la sala principal de exposición. . Imagen: Courtesy: Manuel Brandazza, Jamaica Art Gallery

¿Desea recibir nuestras notificaciones?

NO, GRACIAS

RECIBIR

tégicamente al lado
es en la esquina de

Rodríguez y Salta, hay una casa que por fuera se parece a cualquier otra casa antigua de la zona, con pisos calcáreos y de madera entablada. Pero el que haya que tocar un aldabón en la puerta de calle Rodríguez marcada con la numerológica cifra 211 sugiere algo más. Esa puerta se abre a Jamaica Art Gallery, una galería de arte cuya principal preocupación no es vender, sino habilitar espacios a la expresión artística de vanguardia calificada.

Mujeres y niños del barrio se arriman y son bienvenidos. La charla se arma en el patio cubierto entre sofás y banquitos, a cómoda distancia de una cocina con heladera generosa en refrescos. De 16 a 20 los días de semana (preferentemente con cita previa en Instagram @galeriajamaica) dos anfitriones reciben a las visitas: **Manuel Brandazza**, artista expositor hasta fin de este mes, y el galerista Fede Cantini, también artista plástico (quien está exponiendo obra propia no lejos de allí, en Diego Obligado).

Manuel Brandazza es reconocido en el mundo de la moda como uno de los diseñadores más originales en lo que va del siglo. Estudió Diseño de Indumentaria en la Universidad de Buenos Aires, ciudad a donde llegó en plena eclosión del underground de los '80 y se maravilló con discotecas como Ave Porco, El Dorado y Bunker, espacios de libertad y diversidad a los que aportaría luego sus creaciones. Entre 2000 y 2005 trabajó junto al artista plástico Diego de Aduriz en una marca revolucionaria. Volvería al ruedo en 2010 con un desfile en bicicletas en Parque Thays. Su taller en el barrio Refinería de Rosario albergó producciones y eventos de colegas durante los primeros años de su estadía en la ciudad donde no se baila.

Al ingresar al taller *Un triángulo y una calavera*, que dirigen en
ción, Manuel se puso a
¿Desea recibir nuestras notificaciones?
an vegetales, animales
como también
anas, sino más

parecidas a deidades o demonios, comenzaron a surgir de las líneas que incansablemente trazaba con sus lápices. El dibujante hizo las paces con el diseñador textil y reemplazó el lápiz con la herramienta que mejor conocía. "Me puse a dibujar con la máquina de coser", recuerda.

Esta tendencia a crear sus propias técnicas y procedimientos, que es tan propia del arte contemporáneo, lo llevó a experimentar con otros modos de dibujar. Con Fede Cantini fueron a buscar barro del río Paraná, que Manuel Brandazza diluyó en agua, a modo de barbotina liviana. Con ese barro leve pintó unos fondos marrones que viene a regar todos los días con un pulverizador, para humectarlos. Hizo dos, en el patio de entrada. Allí dibujó, con gubias de grabado usadas como puntas para incisión, dos imágenes (expuestas entre redes de pesca reales, tejidas con el equipo de la galería) que tienen en común el motivo textil de la red de pesca.

Una es un autorretrato donde el cuerpo parece un mapa de África y el rostro es marrón, orgullosamente marrón. "Barro es autoestima", dice el artista. Otra es un círculo armado en el río con tres pescadores y una canoa, los clásicos temas del grupo Litoral del siglo XX pero trabajados en clave contemporánea de obsesividad minuciosa, para una obra efímera, que será borrada cuando termine la muestra. Un tercer dibujo en barro da título a la muestra, *Muchacho del Paraná*, en un grácil homenaje a la escultura de ese nombre por Lucio Fontana que se exhibe en el Museo Castagnino de Rosario. Los trazos tienen la seguridad de quien hizo de la figura humana la base de su otra producción, que se trata de vestirla. "Yo quería hacer un vestido de barro", comenta Manuel en relación con su muestra, cuya sala principal es un espacio mágico iluminado por el sol.

¿Desea recibir nuestras notificaciones?



► Autorretrato efímero en el patio.

La obra homenaje a Fontana no se expone como original en la galería, sino en una reproducción de alta calidad para llevar gratis que detrás tiene impreso un bellissimo poema de Virginia Negri, escrito para la exposición. El sol de tarde ilumina desde la calle una sala completamente pintada con barro del Paraná (sujeto también al humectado diario), donde se despliega una instalación de pared, un friso continuo de aquellas figuras que Manuel Brandazza dibujó con la máquina, en seda blanca, rellenas de un material que las ablanda como adiposidades de un cuerpo maternal. "Barro y seda", resume el artista ante cada visitante.

La idea detrás de esa ambientación es la de un mundo subfluvial, como una visión de lo que habita el interior de esas aguas marrones. Por eso la belleza de las figuras tiene un leve toque siniestro, que evoca quizás el surrealismo selvático de Wilfredo Lam. Lo afro está presente a través de alusiones a las *orixás* del agua en el panteón yoruba afrobrasileño. El artista menciona a Iemanjá, diosa del mar, pero aquí cabe pensar más bien en Oxum, la orixá del agua dulce. En la charla se

... en un teléfono una fotografía de sus sacerdotisas

... sedas blancas entra

... andazza.

¿Desea recibir nuestras notificaciones?

Lo moderno se hace presente, recreándose los senos puntiagudos que evocan a cualquier conocedor de la música pop los corsés que Gautier diseñó para Madonna. Estos se integran formando figuras de sirenas de río en composiciones fragmentadas, cuerpos completos pero dislocados, como si los seres míticos hubieran descendido a un inframundo acuático en el que atraviesan la iniciación chamánica del desmembramiento (uno en sueños y visiones, por supuesto). El espacio aquí logrado, entre barro (tierra + agua), seda, madera y sol, mezcla primitivismo con futurismo, en el estilo ya característico de Brandazza, para un nuevo soporte. Peces, o el gran pez dorado al que se refiere el poema de Negri, fluyen inmóviles. La cercanía con el río y la isla es algo que Manuel admira de esta ciudad.

La charla se alarga mucho más allá de la caída del sol; amigos artistas van sumándose, con el saludo de puños entrechocándose y la épica de sus vacunaciones. La pregunta surge: ¿qué sos de Tacuarita Brandazza? Y Manuel cuenta la historia de su tío Angelito, hermano de su padre; de cómo los dos vinieron a estudiar a Rosario y del entrechocarse en su cabeza niña de esos dos significantes: el angelito guerrillero y flaco que a muy tiernos años fue secuestrado por fuerzas de ultraderecha en 1972, y continúa desaparecido. Manuel redescubrió la política desde otro lugar, el de las disidencias sexoafectivas y el del amor propio como resistencia posible ante el estigma social homófobo del HIV. Admira a las jóvenes generaciones trans y queer, su fluidez que sin necesidad de identidades duras se afirma en una relación amable con los cuerpos. Barro y seda.

¿Desea recibir nuestras notificaciones?

Arte / Exposiciones, Muestra

PARAMPARA, DE MANUEL BRANDAZZA

BUSCÁ EN LA AGENDA

Arte ▾

lu ma mi ju vi sa do
16 17 18 19 20 21 22

octubre

BUSCAR

[Me Gusta](#)[Agendar](#)[Compartir](#)[Entradas](#)

Parampara continúa una serie de obras iniciadas el año pasado y que el artista expuso por primera vez bajo el nombre Muchacho del Paraná, una instalación mural que citaba a la icónica escultura de Lucio Fontana de 1942.

Allí Brandazza absorbe, además del vínculo con la historia local, la atmósfera dramática actual. La obra respira un contexto signado por el ecocidio que se desarrolla en las últimas décadas en la región del litoral argentino y que ha provocado la bajante más grave del río en 77 años.

Es, precisamente, la tensión entre la belleza de sus esculturas anacaradas con el barro, y la fantasía sensual que evocan esos cuerpos en medio de la realidad brutal, el dulce-amargo, como definió Ann Carson al eros, que crece en la obra de Brandazza y lo gobierna todo.

En esta exposición, tal como lo viene desarrollando en el último año, el artista encuentra un poder integrador entre lo formal, lo poético y lo histórico en porciones precisas, en especial en lo referido al tiempo. Sería mezquino ver estos trabajos de forma aislada, aquí se condensa un largo recorrido proveniente del diseño textil y las efervescentes performances en la noche porteña de los años noventa, también resuena su residencia en Río de Janeiro rodeado de las hordas botánicas y el trabajo en la Escola do Samba Unidos do Viradouro a mediados de los años dos mil; incluso las nuevas percepciones que le trajo la práctica continua del yoga.

Desde las fiestas en Ave Porco y El Dorado donde se gestó un arte performático

fundamental para pensar la genealogía queer local; hasta su actualidad en Rosario, en su medioambiente afectivo natal, la obra de Brandazza se ha vuelto una corriente caudalosa de imágenes corpóreas. Corriente que se nutre tanto de las tradiciones surrealistas litoraleñas, como del universo de la música pop y de la visión de aquellos diseñadores de moda que fueron claves en el siglo XX como Gaultier, hasta de las comparsas brasileras, todo bajo la imperiosa necesidad del goce.

Para el hinduismo, Parampara es la expresión sonora que indica la transmisión oral del conocimiento entre maestrxs y discípulxs, la forma en que la sabiduría circula. La labor de Brandazza parece consistir en recoger los atributos del Paraná y crear afluentes para honrarlo, tal como lo hicieron otrxs antes que él. Y no es cosa sencilla, desde ya, como cuando llega la crecida y la yarará sale de carnaval.

Translate -

Artistas: Manuel Brandazza // **Curador:** Carla Barbero //